

suprayacentes, que de esta manera, y como ya comentábamos anteriormente, cabalgan hacia la Cobertera Tabular de la Meseta.

4.2.3. *El estilo de deformación*

El estilo de deformación que presentan los materiales que integran el Prebético externo hace que esta zona quede dividida en dos regiones: región de escamas hacia el Norte y región de pliegues y escamas hacia el Sur.

La variación en el tipo de deformación parece que se puede achacar al aumento de potencia de la serie sedimentaria hacia el Sur (las zonas de menor espesor tendrían una tectónica de fractura mientras que las de mayor espesor presentarían una tectónica de plegamiento), a la presencia del zócalo rígido de la Cobertera Tabular que dificulta la extensión de la deformación alpina, y finalmente a la actuación de los materiales plásticos del Triásico como nivel de despegue general.

Fundamental, sin lugar a dudas, es la implicación del Triásico en la determinación de las estructuras que configuran el Prebético externo, pero debemos añadir un dato muy importante y es que las escamas tienen como nivel de despegue local a los materiales incompetentes del Lías inferior-medio.

Hacia el Sur de la región de las escamas y antes de llegar a la región de los pliegues y escamas, pasamos por una zona en la que se observa un cambio en el estilo de deformación apreciándose entonces la presencia de pliegues-fallas.

Después llegaremos a la altura de la banda triásica de Paterna de Madera-Bogarra y al Sur de ella encontramos la región de pliegues y escamas. Afectando a todas estas deformaciones, y por tanto posterior a ellas, aparecen una serie de fracturas.

En cuanto a la edad de las deformaciones, tenemos que las fases orogénicas de mayor intensidad, y que por tanto determinan las escamas, se dan en el post-Tortonense.

Al Sur de la zona de pliegues y escamas aparece el Triásico de facies interna que, como ya explicábamos anteriormente, forma parte de una banda que se alarga en dirección SO-NE y donde el Triásico aparece en el núcleo de anticlinales por un proceso de halocinesis (recordemos que existe otra banda constituida por el Triásico de Paterna de Madera-Bogarra y que precisamente separa la región de escamas de la de pliegues y escamas). Esta alineación diapírica constituye la zona de transición hacia el Prebético interno.

El hecho de hablar de escamas, no quiere decir que admitamos las tesis aloc-tonistas, que surgen en un momento determinado para explicar la tectónica de la región, de la que ya hablábamos en nuestro primer itinerario, y que implicarían deslizamientos de muchos kilómetros desde el Bético. Efectivamente, parece ya demostrado que estos materiales sufren una deformación "in situ" y así Arche afirma que "de haberse producido estos enormes desplazamientos deberían aparecer unas potentes milonitas y además habría tenido lugar una importante laminación de los términos que integran la serie mesozoico-terciaria".